

Percepciones de emprendimiento en química

Adiela Carmenza Villarreal Rodríguez¹

Danny Germán Moreno²

María Victoria Villacrez Oliva³

Cómo citar este artículo: Villarreal Rodríguez, A. C., Moreno, D. G. y Villacrez Oliva, M. V. (2025). Percepciones de emprendimiento en química. *Revista Fedumar*, 12(1), 61-89. <https://doi.org/10.31948/fpe.v12i1.4746>

Fecha de recepción: 23 de abril de 2025

Fecha de revisión: 23 de julio de 2025

Fecha de aprobación: 9 de septiembre de 2025

Resumen

El estudio busca implementar un modelo de investigación en química para fomentar el desarrollo individual y social mediante el emprendimiento en los estudiantes de décimo y undécimo en la Institución Educativa Santa Rosa de Lima – Rosario, Nariño. Este modelo permitirá identificar el contexto y las expectativas de los estudiantes y su núcleo familiar respecto al emprendimiento, diseñar estrategias metodológicas y promover la creatividad, autonomía y liderazgo en trabajos en equipo. Se empleó una investigación cualitativa con un enfoque crítico social y tipo de investigación-acción (IA), utilizando entrevistas a estudiantes y padres para recolectar datos. La percepción del emprendimiento destaca su potencial para mejorar la calidad de vida y fomentar el propósito en contextos de oportunidades laborales limitadas. Se necesita fortalecer las competencias emprendedoras y fomentar iniciativas sostenibles e innovadoras. Además, resalta la necesidad de metodologías adecuadas para la enseñanza de ciencias naturales, y de generar espacios de formación que respondan a las expectativas de los estudiantes y su núcleo familiar frente al emprendimiento.

Palabras clave: emprendimiento, química, desarrollo social, desarrollo individual

Artículo resultado de la investigación titulada: *Modelo por investigación en la asignatura de Química para fortalecer el desarrollo individual y social a través del emprendimiento en los estudiantes de grado décimo y undécimo en la Institución Educativa Santa Rosa de Lima – Rosario, Nariño*, en el departamento de Nariño, Colombia.

¹ Maestrante en Pedagogía, Universidad Mariana, Pasto-Nariño; Química, Universidad de Nariño. Correo electrónico: adielac.villarreal212@umariana.edu.co

² Maestrante en Pedagogía, Universidad Mariana, Pasto-Nariño; Ingeniera Electrónica, Universidad de Nariño. Correo electrónico: danyg.moreno221@umariana.edu.co

³ Magíster en Pedagogía, Universidad Mariana, Pasto-Nariño; Licenciada en Ciencias Naturales, Universidad de Nariño; integrante grupo FORMA Universidad Mariana. Correo electrónico: mvvillacres@umariana.edu.co 



Introducción

El emprendimiento es una competencia clave en la formación integral de los estudiantes, y su desarrollo dentro del ámbito educativo depende en gran medida de sus percepciones, como las de los docentes. En este contexto, la presente investigación se centra en fortalecer el emprendimiento en estudiantes de grados décimo y undécimo mediante un modelo de investigación en la asignatura de química. Este enfoque no solo fomenta el pensamiento crítico y la creatividad, sino que impulsa el liderazgo y la autonomía en espacios de trabajo colaborativo.

En cuanto a los antecedentes, se logró analizar proyectos de investigación a nivel internacional, nacional y regional, entre los que se destaca el de [Gibb \(2003\)](#), el cual aborda la importancia del aprendizaje experiencial en el desarrollo del espíritu emprendedor, abogando por la implementación de proyectos prácticos dentro del currículo escolar, para que los estudiantes puedan experimentar el proceso emprendedor de manera real.

Asimismo, la tesis doctoral de [Vidal \(2019\)](#), desarrollada aplicando la metodología de la investigación científica. El autor señala que las habilidades sociales no son una variable decisiva y determinante en la capacidad de emprendimiento en los sujetos de estudio, como resultado de la aplicación de cuestionarios que permitieron medir la habilidad social y la capacidad emprendedora de los estudiantes. El trabajo presenta un enfoque cuantitativo y de diseño descriptivo correlacional.

En Colombia, [Ferreyra \(2019\)](#) sostiene que, en la actualidad, algunas instituciones articulan asignaturas del pensum académico con la cátedra de emprendimiento para fomentar la investigación en el campo educativo, como un proceso de construcción social que conlleve el desarrollo individual y social, productivo y territorial de las comunidades y de esta manera, aminorar

a futuro el desempleo, la delincuencia y la pobreza, así como los factores de riesgo asociados con el conflicto armado. De otra parte, [Rolón \(2019\)](#) trabajó con una unidad de análisis de 54 participantes, de los cuales el 50 % corresponden a niñas, para analizar los factores relacionados con la baja participación del sexo femenino en los talleres de Punto Vive Digital Lab (PVDLAB) ofertados en las comunas cercanas a la institución.

Dentro del departamento de Nariño, [Muñoz-Realpe y Valverde-Riascos \(2020\)](#) se propusieron fortalecer la cultura del emprendimiento en los estudiantes, como un proceso de transformación a través de la feria empresarial como una estrategia didáctica. Observaron que los estudiantes asumen el conocimiento del entorno como una necesidad para emprender iniciativas; se ocupan en consultar aspectos propios de la región que constituyan, en su conjunto, un conocimiento de su entorno, como los productos agrícolas o pecuarios propios de la región, las temporadas de siembra y cosecha, lugares turísticos e históricos. De esta forma, los estudiantes reconocen que el conocimiento del entorno está ligado a la generación de sentido de pertenencia y creatividad al momento de innovar.

Modelo por investigación. Según [Hofstein y Lunetta \(2004\)](#), el laboratorio de ciencias representa un espacio educativo singular, ya que ofrece una variedad de recursos y herramientas que enriquecen tanto la enseñanza como el aprendizaje, superando las limitaciones de una clase teórica. Proponen que la evaluación del rendimiento estudiantil, desde un enfoque de aprendizaje integral y contextualizado, debe estructurarse en cuatro etapas dentro de la enseñanza experimental: la primera corresponde a la planificación y diseño, en la cual los estudiantes deben formular preguntas, anticipar resultados y proponer hipótesis que serán verificadas posteriormente. La segunda, conocida como realización, se centra en la ejecución experimental, donde los estudiantes demuestran destrezas en la manipulación

de equipos, toman decisiones sobre metodologías, realizan observaciones y comunican sus hallazgos. En la tercera, denominada análisis e implementación, interpretan las relaciones observadas, crean generalizaciones, valoran la exactitud de los datos, reconocen limitaciones experimentales y plantean nuevas interrogantes basadas en la experiencia investigativa. Finalmente, la etapa de aplicación les permite hacer predicciones sustentadas en los resultados obtenidos, formular conclusiones y proponer nuevas hipótesis, aplicando las técnicas aprendidas a diferentes problemas experimentales.

El emprendimiento. En la sociedad contemporánea, la valoración del emprendimiento ha alcanzado un consenso generalizado, especialmente en el ámbito educativo. Según [Vera-Sagredo et al. \(2023\)](#), los alumnos que desarrollan una actitud emprendedora demuestran una capacidad significativa para desenvolverse en situaciones difíciles o problemáticas, lo cual sugiere que los proyectos educativos que priorizan la formación para el emprendimiento deben implementar estrategias que fortalezcan la resolución de problemas en ellos. El emprendimiento, entonces, no se limita a ser una mera idea de innovación o superación personal; implica también, la puesta en práctica de ideas que transformen el contexto, incentivando a los estudiantes a mejorar su espíritu emprendedor y, por ende, su capacidad para generar cambios positivos en su entorno.

Intervención de la química. Desde una perspectiva más amplia, la enseñanza de la química también tiene el potencial de contribuir significativamente a la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con el desarrollo sostenible ([Caballero-Camejo, 2017](#)). La aplicación de los principios químicos en la conservación del medio ambiente, el uso eficiente de la energía y la gestión segura de sustancias químicas pueden tener un impacto positivo en la calidad de vida de las comunidades y en la preservación del entorno natural.

En este sentido, la enseñanza de la química no solo tiene que ver con transmitir conocimientos, sino también con cultivar una conciencia crítica y ética en los estudiantes, capacitándolos para tomar decisiones informadas y responsables en su vida personal y profesional. Es importante destacar que la enseñanza de la química no está exenta de desafíos y limitaciones. La falta de recursos adecuados, la formación insuficiente de los docentes y la falta de motivación por parte de los estudiantes pueden obstaculizar el proceso educativo. Sin embargo, estos desafíos pueden ser superados mediante la implementación de enfoques pedagógicos innovadores, el desarrollo profesional continuo de los docentes y la colaboración entre instituciones educativas y entidades gubernamentales.

Finalmente, el estudio analiza el contexto socio-cultural de los estudiantes y sus familias, con el propósito de identificar expectativas y obstáculos en el proceso de aprendizaje. El trabajo fue posible mediante una metodología con un paradigma cualitativo. [Nieto et al. \(2019\)](#) subrayan la importancia de la construcción del conocimiento a través de la interacción entre el investigador y los participantes, siendo la realidad múltiple y subjetiva, construida a través de experiencias compartidas. El enfoque crítico social se centra en supuestos conceptuales sobre el cambio o transformación social. Así, proponen entender la realidad como práctica, unificando la teoría y la experiencia, de modo que permitan dirigir el conocimiento de acuerdo con el contexto de los sujetos. La investigación-acción se centra en la mejora de la práctica profesional y en la generación de conocimiento contextualizado y relevante para el contexto específico en el que se desarrolla. Fue importante vincular el conocimiento químico con problemáticas locales, promoviendo el emprendimiento como una herramienta de resiliencia en territorios marcados por la violencia. A través de estrategias educativas innovadoras se busca facilitar la integración del conocimiento científico con aplicaciones

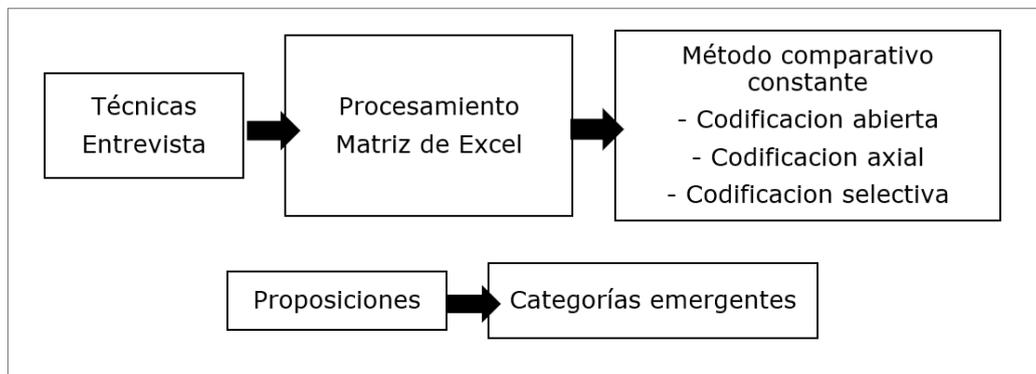
prácticas, como el procesamiento de materiales agrícolas, permitiendo que los estudiantes transformen sus aprendizajes en soluciones que impacten positivamente en su comunidad y favorezcan su desarrollo individual y social.

Resultados

La información se procesó mediante la teoría fundamentada (TF), destacada por su capacidad para generar teorías a partir de datos recolectados sistemáticamente y analizados de forma rigurosa (De la Espriella y Gómez, 2020). La TF corresponde a un enfoque cualitativo e inductivo que prioriza la comprensión contextual de los fenómenos sociales, dejando de lado marcos teóricos preestablecidos, y enfatiza la generación de conocimientos emergentes desde los datos (Vives y Hamui, 2021). Además, integra la influencia activa del investigador, especialmente en su variante construccionista, reconociendo que la interpretación de los fenómenos es en sí una construcción social (Estrada-Acuña et al., 2021). Herramientas como diarios pedagógicos y formatos de valoración permitieron recopilar datos ricos en contexto, facilitando el análisis de interacciones y procesos dentro del contexto (Figura 1).

Figura 1

Procesamiento de la información



En este sentido, el proyecto de investigación inició con la entrevista como técnica de recolección de información, lo cual permitió ejecutar el primer objetivo específico: identificar en el contexto las expectativas de 50 estudiantes de grado décimo y 45 estudiantes de grado undécimo de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima – Rosario, Nariño y de su núcleo familiar frente al emprendimiento. Para ello, se utilizó como instrumento el formato de entrevista, que incluía una serie de preguntas orientadoras que permitieron organizar la información de los estudiantes, quienes se encuentran reportados en el Sistema Integrado de Matrícula (SIMAT) de la institución para el año 2024.

Análisis e interpretación de resultados de entrevista a estudiantes

Percepción del emprendimiento

El estudio de Vargas y Uttermann (2020) fue clave para entender el crecimiento económico y la innovación. Según teorías económicas, surge en respuesta a cambios en el entorno, fomentando habilidades como la innovación. Desde lo psicológico, destaca la creatividad y toma de riesgos (Surdez et al., 2020). Culturalmente, valores y normas sociales influyen en su desarrollo (Hernández et al., 2023). Históricamente, eventos como la revolución industrial, impulsaron su auge Vargas (2024), mientras que la teoría institucional resalta el rol de leyes y acceso al capital (Mitchell et al., 2024).

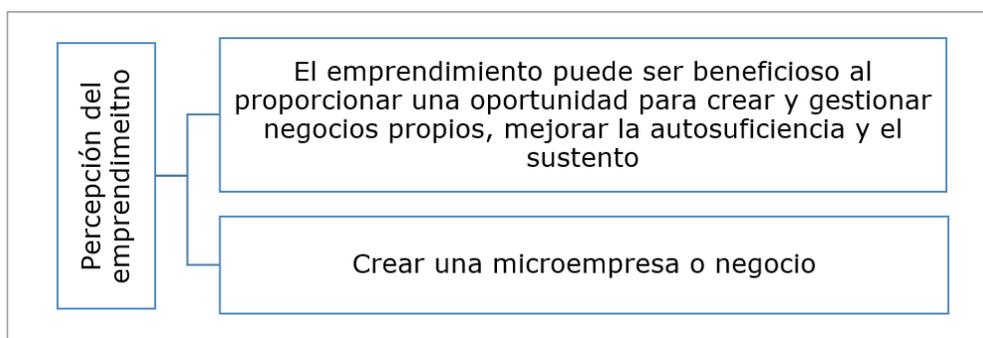
Así, el emprendimiento se ha consolidado como un pilar fundamental para la construcción de sociedades. En el ámbito educativo, la percepción que tienen los estudiantes y sus familias sobre esta práctica revela su potencial para transformar vidas y comunidades. Esta investigación exploró dichas percepciones, resaltando el valor que se le otorga como herramienta para mejorar la calidad de vida, alcanzar la autosuficiencia económica y fomentar un sentido de propósito en contextos de oportunidades laborales limitadas.

El emprendimiento, según diversos autores, trasciende las implicaciones financieras al impactar positivamente en el bienestar personal y familiar, como señalan [Torres et al. \(2021\)](#), al aumentar la satisfacción general de los involucrados. [Simbaña \(2024\)](#) complementa esta perspectiva al enfatizar que la autonomía y el compromiso, fomentados por la capacidad de gestionar el tiempo propio y tomar decisiones cruciales, son esenciales para los emprendedores. Asimismo, destaca cómo el emprendimiento contribuye a la estabilidad emocional y económica de las familias, ya que este brinda un sentido de logro y propósito, elementos fundamentales para mantener la motivación a largo plazo. En este contexto, [Hémbuz et al. \(2020\)](#) posicionan el emprendimiento juvenil como una estrategia clave para enfrentar las dificultades laborales que afectan a los jóvenes, permitiendo no solo la creación de empleo decente, sino el fortalecimiento del mercado de bienes y servicios. Este tipo de emprendimiento, orientado a satisfacer necesidades específicas en el mercado, aprovecha oportunidades estructurales para impulsar el posicionamiento y el reconocimiento social de los jóvenes, quienes, pese a los conflictos asociados a su condición etaria, pueden alcanzar un agenciamiento efectivo siempre que existan las condiciones materiales y culturales adecuadas para su desarrollo.

El análisis de las entrevistas realizadas permitió identificar una percepción mayoritariamente positiva respecto al emprendimiento entre estudiantes. Los resultados destacan su relevancia como medio para alcanzar la autosuficiencia económica y la estabilidad personal. Los estudiantes visualizan en el emprendimiento una oportunidad para superar las limitaciones impuestas por empleos tradicionales, viéndolo como un camino hacia la autonomía financiera y la construcción de su propio futuro.

Figura 2

Categorías emergentes



Específicamente, ocho estudiantes señalaron que el emprendimiento facilita la creación de negocios propios, mejorando la capacidad de sustento y autosuficiencia. Cuatro subrayaron su impacto directo en la mejora de la calidad de vida, mientras que uno expresó que emprender es una opción más viable para quienes planean continuar con sus estudios. Estos hallazgos resaltan la conexión entre la educación y la capacidad de emprender con éxito, ya que esta última no solo depende de habilidades técnicas, sino también del contexto y la formación recibida.

Teniendo en cuenta lo anterior, la percepción del emprendimiento, según [Pantoja-Mesías y Cabrera-Solarte \(2020\)](#), se centra en su papel como motor de sostenibilidad económica y superación personal, destacando que, aunque implica enfrentar miedos, obstáculos y fracasos, estos son oportunidades de aprendizaje y crecimiento. Por tanto, emprender requiere determinación, pasión, vocación, visión, creatividad y optimismo, además de una adecuada planificación y trabajo en equipo para superar la informalidad y garantizar el éxito. Los autores reconocen que el contexto socioeconómico y las motivaciones personales son factores determinantes en la creación y sostenibilidad de un negocio, percibiendo el emprendimiento como un arte complejo que transforma problemas en oportunidades.

Según la investigación de [Barrera et al. \(2024\)](#), la percepción del emprendimiento entre estudiantes de negocios se enfoca en su interés por crear empresas que generen valor y fortalezcan ecosistemas empresariales sostenibles. Además, resaltan que los jóvenes muestran una alta disposición para adquirir las competencias necesarias para enfrentar los desafíos empresariales actuales, destacando la innovación, la creatividad y la resiliencia frente a la frustración, como pilares fundamentales. En síntesis, destacan la percepción positiva que los estudiantes tienen sobre el emprendimiento, identificándolo como una herramienta clave para la autosuficiencia económica y la mejora de la calidad de vida. Los hallazgos, respaldados por la literatura, subrayan el papel transformador del emprendimiento en la construcción de comunidades más autónomas y resilientes, reafirmando la necesidad de fortalecer las competencias emprendedoras desde la educación para maximizar su impacto en el desarrollo social y económico.

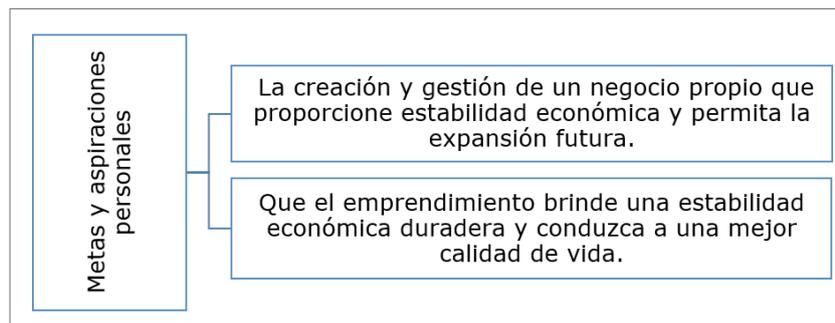
Metas y aspiraciones personales

El emprendimiento puede conceptualizarse como un medio estratégico para alcanzar metas y aspiraciones personales, al proporcionar un marco de acción que permite materializar objetivos individuales mediante la creación y gestión de proyectos innovadores. Desde esta perspectiva, las aspiraciones personales se traducen en motivaciones intrínsecas que impulsan a los emprendedores a identificar oportunidades, asumir riesgos calculados y desarrollar soluciones que satisfagan necesidades específicas en el mercado. A través del emprendimiento, se facilita el desarrollo de competencias clave, como la autonomía, la resiliencia y la capacidad de planificación, que no solo contribuyen al éxito empresarial, sino también al logro de metas personales vinculadas al crecimiento profesional, la estabilidad financiera y el reconocimiento social. Así, el emprendimiento actúa como un puente entre las aspiraciones individuales y la generación de valor en contextos económicos y sociales. El emprendimiento emerge como un componente crucial para la transformación económica y social, especialmente en contextos educativos, donde los estudiantes vislumbran en esta práctica una vía para materializar sus metas personales y aspiraciones.

A través de una entrevista detallada, se profundizó en las perspectivas y objetivos de los estudiantes, destacando cómo el emprendimiento es percibido como una herramienta estratégica para alcanzar estabilidad económica y mejorar la calidad de vida. Este análisis subraya dos temas clave: la creación y gestión de negocios propios y el impacto del emprendimiento en la superación personal y la autonomía económica. El análisis de las respuestas de los estudiantes permitió identificar una tendencia predominante hacia la creación y gestión de negocios propios como mecanismo para garantizar la estabilidad económica y promover el crecimiento personal.

Figura 3

Entrevista a estudiantes



Este enfoque estratégico resalta la visión de largo plazo que muchos estudiantes tienen sobre el emprendimiento, considerándolo como una oportunidad para iniciar proyectos sencillos con el objetivo de expandirlos gradualmente. Este crecimiento no solo tendría beneficios individuales, como el incremento de ingresos, sino también un impacto positivo en la comunidad local, incluyendo la generación de empleo. Un tema recurrente en las entrevistas es el vínculo directo entre la estabilidad económica y la mejora en la calidad de vida. La estabilidad económica permite satisfacer necesidades básicas, proporcionar autonomía y generar control sobre los recursos personales, lo que en última instancia fomenta una independencia económica esencial para alcanzar mayores niveles de bienestar. Este ciclo virtuoso entre estabilidad y calidad de vida refleja la importancia del emprendimiento como motor de cambio en las dinámicas sociales y económicas.

Diversas investigaciones han analizado los factores que inciden en la intención emprendedora de los jóvenes, identificando una amplia gama de elementos que motivan su interés por emprender. [Hémbuz et al. \(2020\)](#) destacan el deseo de superación y progreso como aspectos clave, vinculados a la capacidad de identificar oportunidades en el mercado. En contextos caracterizados por la falta de oportunidades laborales y el desempleo, [Martínez et al. \(2021\)](#) y [Saavedra \(2020\)](#) señalan que el emprendimiento se posiciona como una alternativa viable para los jóvenes, proporcionando una salida frente a las limitaciones del mercado laboral formal. Además, [Montiel et al. \(2021\)](#) y [Vélez et al. \(2020\)](#) subrayan la importancia de la percepción de viabilidad de los proyectos emprendedores y una actitud positiva hacia el futuro, como factores decisivos en el proceso de decisión.

El rol del entorno formativo también es esencial. [Bravo et al. \(2021\)](#) y [Zambrano y Lasio \(2019\)](#) argumentan que los procesos de formación y aprendizaje fuera del entorno universitario potencian habilidades emprendedoras, como la autoconfianza y la capacidad de aprovechar oportunidades en el mercado. En un enfoque más específico, [Carrera et al. \(2021\)](#) y [Torres-Vázquez et al. \(2020\)](#) resaltan la relevancia de los ecosistemas universitarios en la formación del espíritu emprendedor, mientras que [Mendoza et al. \(2020\)](#) enfatizan cómo el desarrollo de habilidades de investigación durante la etapa universitaria contribuye a fortalecer el pensamiento crítico y creativo. [Martínez et al. \(2021\)](#) complementan esta visión al señalar que el autoconocimiento de habilidades personales, como la capacidad de análisis, síntesis y evaluación, junto con valores como la responsabilidad e innovación, resulta crucial para consolidar una mentalidad emprendedora.

Por otro lado, factores externos como el papel del Estado, también desempeñan un rol clave en el fomento del emprendimiento. [Lozada et al. \(2021\)](#) destacan que la normativa, las instituciones y los programas impulsados por el Estado son fundamentales para crear un escenario propicio para el desarrollo emprendedor. Sin embargo, [Machaca-Huancollo et al. \(2021\)](#) advierten que la motivación interna, basada en la autoconfianza y las aspiraciones

personales, suele ser más determinante que los incentivos externos para los jóvenes emprendedores.

El impacto del emprendimiento, sin embargo, trasciende el ámbito individual, extendiéndose hacia dimensiones económicas y sociales. Según [Hernández et al. \(2021\)](#), el emprendimiento innovador está vinculado a la generación de empleo y al aumento de la competitividad económica, aspectos esenciales en un entorno globalizado y dinámico. [Meneses \(2023\)](#) destaca su papel en la descentralización económica, fortaleciendo las pequeñas y medianas empresas, dinamizando las economías locales, mientras que [Georgescu y Herman \(2020\)](#) refuerzan esta perspectiva al asociarla con la resiliencia económica, especialmente en comunidades vulnerables. En el plano social, [Torres \(2024\)](#) subraya que el emprendimiento fomenta la inclusión social, proporcionando oportunidades a poblaciones tradicionalmente excluidas, lo que resulta crucial en contextos de países en desarrollo. En suma, el emprendimiento se configura como un fenómeno que conecta las aspiraciones individuales con el desarrollo económico y social en escenarios contemporáneos.

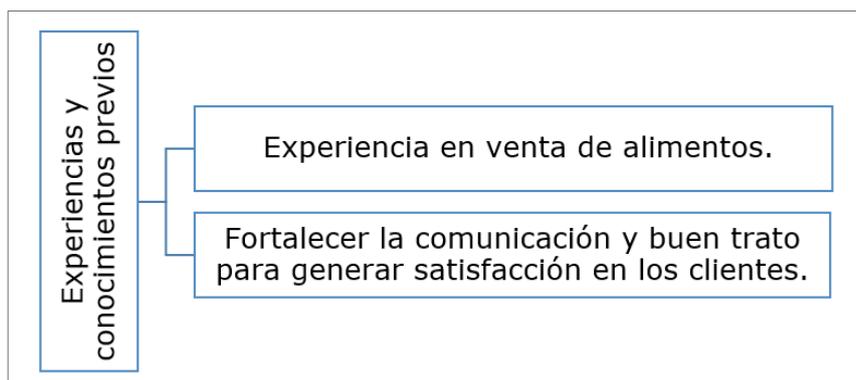
En conclusión, el emprendimiento no solo representa una herramienta para el crecimiento económico, sino un mecanismo transformador para alcanzar una sociedad más equitativa y resiliente. Los estudiantes entrevistados visualizan en él, una oportunidad para lograr estabilidad económica y autonomía personal, lo que a su vez contribuye al desarrollo comunitario. Las políticas públicas que promuevan la innovación, el acceso a recursos y el fortalecimiento de competencias emprendedoras son esenciales para maximizar el impacto positivo del emprendimiento en la construcción de economías sólidas y sostenibles.

Experiencias y conocimientos previos

El emprendimiento ha sido ampliamente reconocido como un factor clave para impulsar el desarrollo económico y social, especialmente en contextos donde las oportunidades laborales son escasas ([Bravo et al., 2021](#)). Según [Igwe et al. \(2018\)](#), este proceso implica la identificación, desarrollo y gestión de oportunidades innovadoras que generen valor en el mercado, diferenciándose de actividades comerciales tradicionales. Sin embargo, los resultados obtenidos en las entrevistas con estudiantes muestran que, a menudo, se percibe como una actividad limitada a satisfacer necesidades inmediatas, como la venta de alimentos o bienes materiales. Esta concepción reducida plantea interrogantes sobre las competencias emprendedoras que poseen los jóvenes y la manera cómo estas pueden ser fortalecidas para fomentar iniciativas sostenibles e innovadoras, ya que, aunque la experiencia es un factor determinante en la formación de emprendedores, no es suficiente si no va acompañada de competencias estratégicas y capacidad de innovación.

Figura 4

Entrevista a estudiantes



Los estudiantes entrevistados frecuentemente relacionaron sus experiencias previas con actividades de subsistencia, como la comercialización de alimentos, asociándolas al emprendimiento. Si bien estas experiencias representan un primer acercamiento al mercado, no cumplen necesariamente con los criterios de innovación y valor agregado que definen un verdadero emprendimiento (Orihuela-Ríos, 2022). Tejeiro et al. (2021) argumentan que el emprendimiento implica no solo generar ingresos, sino diferenciarse mediante la creatividad y la capacidad de satisfacer necesidades específicas del mercado. Sin embargo, Nwokebuife et al. (2021) en el análisis matricial establecieron una fuerte relación entre el pensamiento creativo y la capacidad de innovación, así como el avance tecnológico, aunque este se estimó negativamente en el desarrollo del espíritu empresarial. Esto indica que el avance tecnológico es un apoyo para la creatividad y la innovación; su efecto directo en el desarrollo del espíritu empresarial no se estimó de manera significativa. Esto evidencia una brecha conceptual entre las experiencias iniciales de los estudiantes y los principios fundamentales del emprendimiento, subrayando la necesidad de una formación más estratégica que permita transformar estas actividades en procesos emprendedores sostenibles y orientados al crecimiento.

Adicionalmente, las entrevistas revelaron la prevalencia de los llamados 'negocios de momento', entendidos como actividades orientadas a suplir obligaciones económicas inmediatas, como la venta de animales o bienes materiales. Bielawska (2022) destaca que, aunque estas iniciativas responden a la falta de empleo formal, su naturaleza informal y estructura limitada restringen su capacidad de generar un impacto sostenido en el desarrollo económico. Este fenómeno es especialmente común en contextos de vulnerabilidad económica, donde los jóvenes recurren a este tipo de actividades para afrontar dificultades financieras. Sin embargo, investigaciones como la de Vélez et al. (2020) subrayan que estas iniciativas,

al no incorporar elementos de planificación, innovación y sostenibilidad, terminan desapareciendo una vez que las condiciones económicas mejoran, perdiéndose así su potencial transformador.

Por último, los hallazgos reflejan la importancia de promover el emprendimiento formal y sostenible, de suerte que no solo se enfoque en resolver necesidades inmediatas, sino que contribuya al desarrollo económico a largo plazo. Para ello, es fundamental integrar la formación en competencias emprendedoras dentro del ecosistema educativo, como propone Simbaña (2024), quien resalta el papel de las universidades en la construcción de un espíritu emprendedor basado en la creatividad, la innovación y la resiliencia. Además, Lozada et al. (2021) enfatizan que el reconocimiento de habilidades personales, como el liderazgo y la capacidad de análisis crítico, combinado con el apoyo estatal a través de normativas y programas, puede ser un catalizador clave para fortalecer el emprendimiento juvenil.

El estudio de Mendieta-Andrade (2023) resalta factores clave que caracterizan a los jóvenes emprendedores, enfatizando que el emprendimiento en este grupo está condicionado tanto por variables personales como contextuales, destacando la necesidad de integrar la formación en competencias emprendedoras en las instituciones educativas, garantizando que los estudiantes puedan identificar oportunidades reales y gestionarlas estratégicamente. Como sugieren Vargas y Uttermann (2020), la educación debe enfocarse en fomentar habilidades, mientras que las políticas públicas deben promover entornos favorables para el emprendimiento. En este sentido, el fortalecimiento del emprendimiento no solo debe centrarse en aspectos económicos, sino en transformar la percepción de riesgo y fomentar una visión a largo plazo que permita a los jóvenes convertirse en agentes de cambio e impulsores del desarrollo sostenible. En síntesis, los hallazgos de estos estudios convergen en la

necesidad de fortalecer la formación emprendedora en las universidades, enfocándose en desarrollar competencias técnicas, estratégicas y emocionales. Los estudiantes necesitan herramientas para superar el miedo al riesgo, identificar oportunidades y transformar sus metas personales en iniciativas empresariales viables.

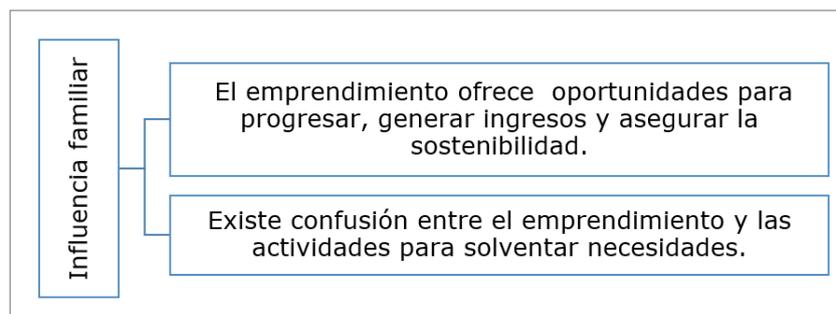
Influencia familiar

La influencia familiar es un factor clave en el desarrollo del espíritu emprendedor, ya que el entorno en el que los individuos crecen puede moldear sus actitudes, habilidades y disposición hacia el emprendimiento. Las familias, al actuar como agentes de socialización primaria, transmiten valores, modelos de comportamiento y, en muchos casos, conocimientos relacionados con actividades comerciales y económicas (Wong-Cam et al., 2024). Según Danes y Zachary (2023), la exposición a un entorno familiar emprendedor fomenta habilidades como la toma de decisiones, la gestión del riesgo y la creatividad, elementos esenciales para emprender de manera efectiva. Sin embargo, esta influencia no siempre garantiza una comprensión adecuada del concepto de emprendimiento, ya que, en algunos contextos, puede reforzar prácticas orientadas más hacia la subsistencia que hacia la innovación.

En las entrevistas realizadas, los estudiantes destacaron la influencia de sus familias en su percepción del emprendimiento. Por un lado, mencionaron que el emprendimiento representa una oportunidad para progresar, generar ingresos y asegurar la sostenibilidad económica. Sin embargo, también se evidenció una confusión entre lo que realmente implica el emprendimiento y las actividades destinadas únicamente a solventar necesidades inmediatas. Esto último refleja un entendimiento parcial del concepto, que se asocia mayormente con la resolución de problemas económicos temporales, sin incorporar elementos de innovación o valor agregado.

Figura 5

Entrevista a estudiantes



Estos resultados evidencian cómo la influencia familiar puede ser un arma de doble filo: si bien fomenta actitudes proactivas, también puede limitar la visión estratégica del emprendimiento. Según Mauro et al. (2000), las familias que enfrentan limitaciones económicas suelen priorizar actividades de subsistencia, lo que lleva a los jóvenes a desarrollar una noción reducida del emprendimiento como una solución inmediata y no como un proceso creativo y sostenible. Esta tendencia se agrava en contextos de precariedad laboral, donde las oportunidades formales son escasas y las familias recurren a actividades informales para sobrevivir. Sin embargo, el estudio de Rivera et al. (2022) a 16 empresarios reveló que el desempleo puede generar emprendimiento al impulsar a las personas a superar la tristeza y la ansiedad derivadas de la pérdida laboral, motivándolas a buscar alternativas económicas, aunque enfrenten barreras como la falta de preparación educativa formal para estructurar y ejecutar ideas de negocio.

Por otra parte, la influencia familiar debería complementarse con programas educativos que ayuden a los estudiantes a diferenciar entre actividades comerciales tradicionales y emprendimientos innovadores, fomentando así una comprensión más integral y estratégica del concepto, lo cual garantizaría que las experiencias familiares no se conviertan en un obstáculo, sino en una base para impulsar iniciativas con mayor potencial de sostenibilidad y valor agregado.

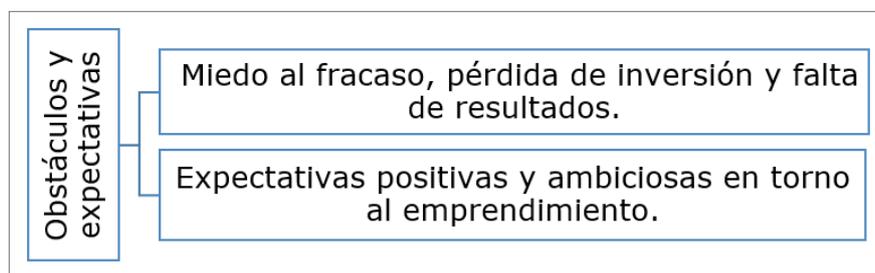
Georgescu y Herman (2020), cuyos resultados se basaron en los resultados de una encuesta entre estudiantes rumanos de secundaria y universitarios en el último año (N = 617), probaron mediante pruebas t de muestras independientes, análisis de correlación y análisis de regresión múltiple jerárquica, que los estudiantes con un entorno familiar emprendedor reportaron una intención emprendedora más alta que aquellos sin tal entorno. Asimismo, las variables que influyeron positivamente en las intenciones emprendedoras de los estudiantes fueron el entorno familiar emprendedor, la eficacia de la educación emprendedora y los rasgos de personalidad emprendedora. Además, este entorno familiar emprendedor moderó negativamente la relación entre la eficacia de la educación empresarial y la intención emprendedora. Bajo este argumento, los autores sugieren que es indispensable hacer hincapié en la educación empresarial tanto formal como informal, lo que aumentará la propensión de los jóvenes a elegir una carrera empresarial.

Obstáculos y expectativas

El emprendimiento, aunque lleno de posibilidades, está inevitablemente acompañado de obstáculos y desafíos que pueden influir en las decisiones y expectativas de quienes lo practican. En este sentido, los estudiantes manifestaron diversas dificultades al intentar llevar a cabo actividades emprendedoras, pero también destacaron un enfoque positivo hacia el emprendimiento como una herramienta para alcanzar metas y superar adversidades. Este análisis explora tanto los principales obstáculos identificados como las expectativas y el optimismo que motivan a los jóvenes emprendedores. En la subcategoría de 'Obstáculos y expectativas', los estudiantes identificaron una serie de barreras comunes que dificultan el desarrollo de actividades emprendedoras.

Figura 6

Entrevista a estudiantes



Uno de los factores más destacados fue el miedo al fracaso, una barrera psicológica que puede paralizar la toma de decisiones y limitar el potencial innovador. Como señalan Tejeiro et al. (2021), el temor al fracaso no solo afecta la confianza de los emprendedores, sino que influye en la percepción del riesgo y la disposición a explorar nuevas oportunidades. Este miedo se ve amplificado por la posibilidad de pérdida de inversión, una preocupación recurrente que implica no recuperar el capital inicial, lo cual puede ser devastador tanto económica como emocionalmente. Otro desafío importante señalado por los estudiantes es la falta de resultados, especialmente en las etapas iniciales de un proyecto; este obstáculo está relacionado con la naturaleza impredecible de los emprendimientos que,

a menudo, requieren tiempo, paciencia y persistencia antes de generar beneficios tangibles. Según [Chavarría \(2024\)](#), la falta de resultados puede desmotivar a los emprendedores y llevarlos a abandonar sus proyectos prematuramente, perdiendo así oportunidades de crecimiento. A pesar de estos obstáculos, los estudiantes expresaron una actitud positiva hacia el emprendimiento, destacando las expectativas y el entusiasmo que genera. Este positivismo resulta esencial, ya que impulsa la acción y fomenta la perseverancia.

La creencia en el éxito futuro ayuda a los emprendedores a enfrentar los desafíos con pasión y dedicación, creando un entorno propicio para la creatividad y la innovación. [Cuéllar-Molina y De Armas-Chirino \(2022\)](#) señalan que la mentalidad positiva es un factor clave para mantener la motivación y superar las dificultades inherentes al proceso emprendedor. Sin embargo, es importante considerar que el temor y la incertidumbre relacionados con la toma de decisiones económicas no son irracionales, sino una respuesta natural a los riesgos asociados. Como explican [Arráiz-Pérez et al. \(2020\)](#), las personas tienden a analizar cuidadosamente los beneficios y riesgos antes de emprender. Este análisis puede ser una herramienta valiosa si se usa para diseñar estrategias que minimicen las pérdidas y maximicen las posibilidades de éxito. De esta forma, el equilibrio entre cautela y optimismo se convierte en un elemento fundamental para lograr resultados sostenibles.

[Fong et al. \(2020\)](#) realizaron una investigación que aborda los desafíos internos y externos que enfrentan los nuevos empresarios en su camino hacia el éxito empresarial. Este estudio, basado en una revisión de datos secundarios provenientes de artículos y publicaciones en línea, identificó que los principales desafíos internos incluyen desarrollar ideas y visiones de negocio, recaudar capital y encontrar una ubicación adecuada para el comercio. Por otro lado, los desafíos externos más frecuentes son

la competencia, imprevistos comerciales y otros problemas relacionados con el entorno económico. Como recomendaciones, sugieren a los emprendedores mantener una actitud optimista frente a las dificultades, además de ampliar su visión y buscar apoyo de inversores potenciales para superar estos obstáculos.

Por su parte, [Ogundana \(2022\)](#) examinó los obstáculos enfrentados por mujeres empresarias en el África subsahariana, utilizando datos de la Encuesta de Empresas del Banco Mundial, que incluyó 2341 cuestionarios en 40 países de la región. Este estudio reveló que la falta de acceso a financiación es el mayor desafío, seguido de problemas como la inestabilidad política, deficiencias en el suministro eléctrico, prácticas informales en el sector y dificultades fiscales. De manera similar, [Alawamleh et al. \(2023\)](#) estudiaron las dificultades de las pyme en Jordania, recopilando datos a través de entrevistas con emprendedores en sectores como TI, consultoría y márketing. Este análisis identificó problemas clave como la falta de apoyo financiero, desafíos operativos y de distribución de trabajo, además de brechas en redes y relaciones comerciales. Las mujeres enfrentaron mayores limitaciones en términos de financiación y acceso a inversiones, destacando la necesidad de estrategias específicas para promover la equidad en el ecosistema emprendedor.

En conclusión, el emprendimiento está vinculado estrechamente con la generación de riqueza y el desarrollo económico de una región o país. No obstante, este fenómeno presenta una gran heterogeneidad en su manifestación a nivel global. Según los autores, existen diversas barreras que dificultan el reconocimiento y la persecución de oportunidades emprendedoras, las cuales pueden clasificarse en diferentes tipos. Entre ellas, se encuentran las barreras cognitivas y psicológicas, que afectan el descubrimiento de oportunidades y pueden generar obstáculos relacionados con el estilo de

vida y el bienestar. También se identifican las barreras sociales e institucionales, las cuales limitan el acceso a recursos y la legitimidad de las iniciativas emprendedoras. Además, los factores económicos y operacionales presentan barreras relacionadas con la ubicación y la magnitud de las oportunidades, lo que puede restringir el alcance y el éxito de los emprendedores en determinados contextos (Khanin et al., 2022). Por ello, la actitud positiva y las expectativas optimistas son factores determinantes que pueden contrarrestar estas barreras, fomentando la resiliencia y la innovación. Además, es esencial promover una educación emprendedora que equipe a los jóvenes con herramientas para gestionar riesgos, mantener una mentalidad positiva y perseverar frente a las adversidades, garantizando así el desarrollo de proyectos sólidos y sostenibles.

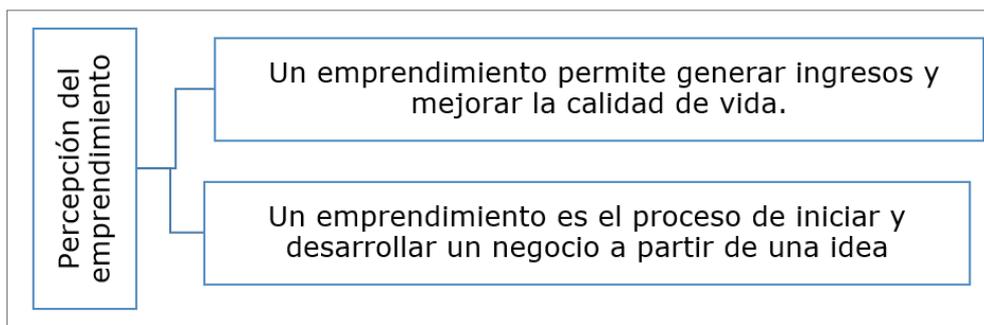
Análisis e interpretación de resultados de padres de familia

Percepción del emprendimiento

El emprendimiento, entendido como un proceso de creación y desarrollo de negocios a partir de ideas originales, tiene un impacto significativo en la calidad de vida, tanto a nivel individual como colectivo (Alawamleh et al., 2023). La percepción de los padres de familia respecto a esta práctica resalta su relevancia como una herramienta para la mejora económica, la generación de empleo y el fomento de la creatividad. Este análisis explora sus opiniones, recogidas en las entrevistas, destacando los elementos fundamentales que asocian con el emprendimiento y su contribución al progreso personal y social. Dentro de la primera subcategoría abordada en la entrevista, se identificó una idea recurrente entre ellos: el emprendimiento es percibido como la creación de un negocio a partir de una propuesta original que, si se ejecuta correctamente, puede generar beneficios económicos significativos. Los padres manifestaron que el emprendimiento no solo es una fuente de ingresos considerables, sino también un camino hacia la mejora de la calidad de vida.

Figura 7

Entrevista a padres de familia



El proceso emprendedor, según lo expresado por los padres, comienza con la identificación de una oportunidad y evoluciona hacia la ejecución de un proyecto que busca materializar esa visión inicial. Esta perspectiva subraya que el emprendimiento es un proceso continuo y dinámico, que requiere esfuerzo, perseverancia y creatividad para adaptarse a las demandas del mercado y superar desafíos. Es una actividad estratégica que conecta la innovación con la creación de valor, transformando ideas en soluciones concretas. Los padres también destacaron su papel como un motor de creatividad e innovación. Consideran que esta práctica permite desarrollar ideas originales y demostrar habilidades empresariales al implementar proyectos únicos, ya sea en forma de empresas o productos.

En cuanto a la percepción general, los padres de familia coincidieron en que el emprendimiento es un factor clave para el progreso personal y social. Como señalan Danes y Zachary

(2023), los beneficios del emprendimiento trascienden lo económico, ya que promueven el empoderamiento de las personas y la sostenibilidad a largo plazo. En síntesis, el emprendimiento es visto por los padres de familia como una herramienta esencial para la mejora económica, el desarrollo personal y el progreso social. Su impacto se refleja en la creación de empleo, la mejora de la calidad de vida y la promoción de la innovación y la creatividad. Este análisis reafirma la importancia de fomentar una cultura emprendedora desde temprana edad, proporcionando a las personas las herramientas necesarias para identificar oportunidades, desarrollar ideas originales y convertirlas en proyectos exitosos que beneficien tanto a las familias como a las comunidades en general.

Así, en diversas investigaciones sobre la relación entre la familia y el emprendimiento, se ha observado un creciente interés por entender cómo los factores familiares, culturales y sociales influyen en la toma de decisiones emprendedoras. Cardella et al. (2020) realizaron un análisis exhaustivo de la investigación académica sobre este tema, utilizando bases de datos de gran relevancia como Scopus, Web of Science y Business Source. Su estudio, que abarcó 92 artículos publicados entre 1989 y 2019, identificó cinco áreas clave de desarrollo en la literatura sobre el emprendimiento familiar: la dimensión cultural y de género, la empresa familiar y su sucesión, los modelos de rol parental e intenciones emprendedoras, el emprendimiento y autoempleo, y el apoyo familiar a las mujeres emprendedoras. Uno de los hallazgos más destacados de su investigación es que el 54 % de los emprendedores de una muestra de 292 personas señalaron que contaban con un modelo a seguir, y un tercio de ellos afirmó que no habrían fundado su empresa sin este referente. Además, la influencia de los modelos familiares sobre las intenciones emprendedoras ha sido ampliamente documentada en estudios que demuestran que los modelos parentales y el apoyo familiar son factores decisivos

en la motivación de los emprendedores, especialmente en el caso de mujeres y familias emprendedoras (Georgescu y Herman, 2020).

Por otro lado, el estudio de Tunio et al. (2021a) profundiza en cómo los antecedentes familiares, sociales y culturales modelan las decisiones de emprendimiento. Según estos autores, el emprendimiento es percibido como una decisión de estilo de vida influenciada por valores culturales y familiares, donde la historia y la cultura familiar desempeñan un papel fundamental. Los participantes revelaron que aquellos provenientes de familias empresariales tendían a inclinarse naturalmente por la gestión de un negocio propio, ya que crecían observando el comportamiento y la cultura empresarial de sus padres. Este entorno favorece la adquisición de habilidades empresariales desde una edad temprana, y el apoyo familiar se presenta como un factor crucial durante las fases iniciales y críticas del negocio. Los emprendedores de empresas familiares, por tanto, no solo se benefician de la experiencia de los miembros de la familia, sino también de un entorno de aprendizaje valioso que facilita la sucesión intergeneracional. No obstante, también se observa que algunos emprendedores de empresas familiares pueden optar por diferentes líneas de negocio, utilizando su educación y experiencia para aplicar nuevos enfoques y prácticas empresariales. (Tunio et al., 2021b).

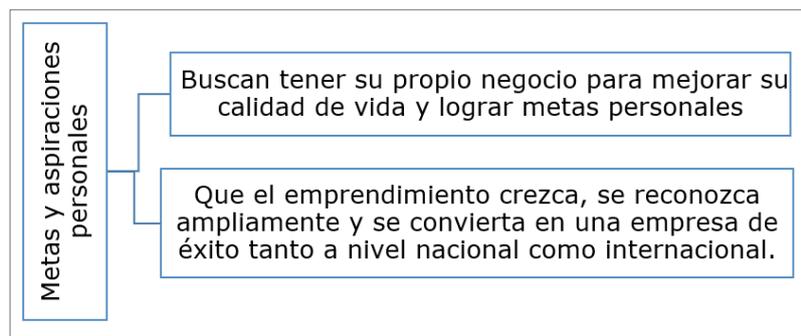
Ambos estudios coinciden en señalar que el entorno familiar no solo proporciona apoyo económico y relacional, sino que actúa como un factor motivador esencial para el inicio y la sostenibilidad de los emprendimientos. Además, destacan la importancia de los modelos a seguir, especialmente en contextos donde la familia desempeña un papel activo en la orientación y formación de nuevos emprendedores. Por ende, el apoyo familiar, tanto emocional como financiero, se reconoce como un recurso vital para el crecimiento empresarial, especialmente para aquellos emprendedores que no cuentan con otras redes de apoyo externas.

Metas y aspiraciones personales

El emprendimiento representa una vía poderosa para alcanzar metas personales, estabilidad económica y transformación social. En el caso de los padres de familia, sus aspiraciones están profundamente arraigadas en el deseo de crear negocios propios, alineados con sus intereses y conocimientos, como un medio para mejorar su calidad de vida y alcanzar una autonomía laboral. Este análisis examina las metas y aspiraciones de los padres con relación al emprendimiento, resaltando tanto sus expectativas como los desafíos que deben superar para lograr el éxito a corto y largo plazo. La mayoría de ellos expresó un interés marcado en iniciar emprendimientos relacionados con actividades que disfrutaran y en las que tienen experiencia. Este deseo refleja una búsqueda de estabilidad económica y una vida más digna, proyectándose como un primer paso hacia el control de sus vidas laborales.

Figura 8

Entrevista a padres de familia



La intención de independizarse de empleadores y construir algo propio subraya la necesidad de autonomía y la aspiración de generar impacto tanto en su entorno personal como en su comunidad. Sin embargo, el éxito en el emprendimiento no es inmediato y está condicionado por varios factores. El reconocimiento y el crecimiento de un negocio dependen de elementos como la innovación, la calidad del producto o servicio, la satisfacción del cliente y la capacidad de adaptación a las demandas del mercado. Según [Cuéllar-Molina y De Armas-Chirino \(2022\)](#), la combinación de estos elementos permite a los emprendedores superar los desafíos iniciales y alcanzar la estabilidad necesaria para expandir sus proyectos.

Para los padres, el deseo de iniciar un negocio representa una meta a corto plazo, mientras que su consolidación y expansión se convierten en objetivos a largo plazo. Este proceso requiere no solo motivación inicial, sino planificación, perseverancia e innovación. Como afirma [Meneses \(2023\)](#), el emprendimiento exitoso es el resultado de una estrategia clara que combina creatividad y resiliencia para adaptarse a los cambios del mercado y mantener la competitividad. En este contexto, el emprendimiento no solo es una herramienta para mejorar la calidad de vida individual, sino también un incentivo para abordar problemáticas sociales más amplias. Según [Pantoja-Mesías y Cabrera-Solarte \(2020\)](#), la creación de negocios propios fomenta el empleo, reduce la pobreza y disminuye las desigualdades económicas.

La investigación sobre las aspiraciones personales de los hijos de empresarios, particularmente en contextos de pobreza y barrios marginales, destaca el papel de los padres como modelos a seguir, y revela una dimensión contrafáctica de este fenómeno. Según [Shepherd et al. \(2021\)](#), los padres emprendedores en barrios marginados, a menudo, inician sus negocios con el objetivo de proporcionar a sus hijos una vida diferente, alejada de las dificultades que ellos mismos enfrentan. Este modelo contrafáctico se refleja en la motivación de los hijos,

quienes buscan obtener una educación superior para evitar replicar la experiencia empresarial de sus padres y, a su vez, aspirar a salir del entorno de marginalidad. En este sentido, el emprendimiento parental no solo busca mejorar la calidad de vida inmediata, sino trazar un camino que permita a la siguiente generación superar las barreras socioeconómicas.

Adicionalmente, las investigaciones sobre la movilidad económica de los inmigrantes ofrecen un modelo complementario para entender estas dinámicas. Mientras que los hijos de inmigrantes tienden a superar en resultados educativos a los hijos de no inmigrantes, impulsados por las expectativas de sus padres y el reconocimiento de los sacrificios familiares, los hijos de empresarios en barrios marginados enfrentan un desafío diferente debido al bajo nivel educativo de sus padres y las limitaciones estructurales de su entorno. No obstante, ambos grupos comparten una motivación central: alcanzar una mejor posición socioeconómica a través de la educación. Este enfoque, conocido como el modelo de logro de estatus, resalta cómo las metas educativas pueden ser un medio crucial para combatir la pobreza y promover la movilidad social (Carlisle, 2024).

Por otra parte, el trabajo de Vladasel, et al. (2021) analiza cómo las familias y las comunidades influyen en el desarrollo de habilidades y preferencias emprendedoras, confirmando que el espíritu emprendedor se transmite en la familia, ya que los hijos de empresarios tienen entre un 30 % y un 300 % más de probabilidades de convertirse en emprendedores, en comparación con los hijos de no empresarios. Sin embargo, los autores argumentan que limitar el análisis al emprendimiento parental es insuficiente, pues la influencia familiar abarca otros factores, como el entorno compartido entre hermanos, que explican hasta el 45 % de la variación en el espíritu emprendedor. Este hallazgo resalta la importancia de las influencias tempranas y comunitarias en la formación de emprendedores.

La investigación sugiere que los programas educativos dirigidos a fomentar el emprendimiento son más efectivos cuando se implementan en etapas tempranas de la vida, como la educación primaria y secundaria, lo cual se debe a que la predisposición emprendedora, moldeada por la familia y el entorno, tiene un impacto más significativo que las influencias organizacionales posteriores. Por lo tanto, los programas de educación empresarial en edades adultas tienden a ser menos efectivos, ya que las habilidades y preferencias emprendedoras suelen desarrollarse durante la infancia. Este marco teórico plantea nuevas oportunidades para investigar el peso relativo de los determinantes del emprendimiento dentro y fuera del ámbito familiar, subrayando la necesidad de un enfoque integral que contemple las influencias tempranas y comunitarias.

En conjunto, estas investigaciones aportan perspectivas clave sobre cómo los contextos familiares y socioeconómicos afectan las aspiraciones personales y la transmisión del espíritu emprendedor. Desde la perspectiva de la remediación, se busca proporcionar recursos básicos para aliviar la pobreza, mientras que enfoques reformistas y revolucionarios abogan por cambios estructurales e inclusivos. Sin embargo, en todos los casos, la educación y la familia emergen como pilares fundamentales para promover la movilidad social y la generación de nuevas oportunidades, ya sea en contextos de marginalidad o entre grupos migrantes. Por tanto, el emprendimiento se presenta como una solución integral para satisfacer las aspiraciones de los padres de familia, quienes buscan estabilidad económica, autonomía laboral y una mejor calidad de vida. Este proceso, aunque desafiante, es clave para promover el desarrollo personal y social. Además de su impacto individual, el emprendimiento contribuye al crecimiento económico general, abordando problemas estructurales como el desempleo y la pobreza. Fomentar políticas y programas

que fortalezcan las habilidades emprendedoras y faciliten el acceso a recursos es esencial para maximizar el potencial transformador del emprendimiento en las comunidades.

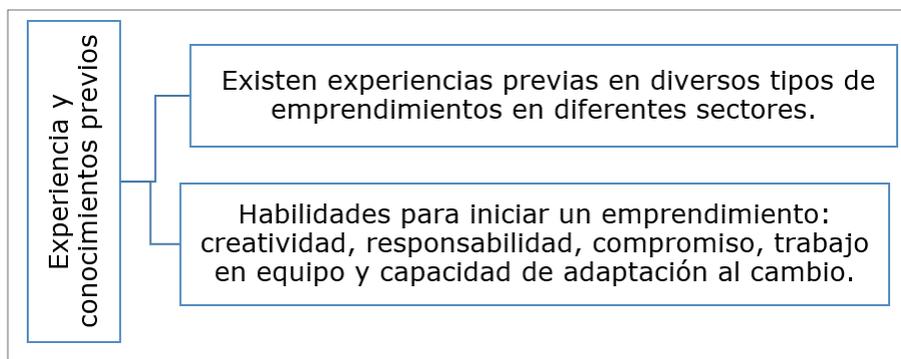
Experiencia y conocimientos previos

El emprendimiento no solo implica la creación de un negocio, sino el desarrollo de habilidades clave que faciliten la gestión de recursos, la toma de decisiones y la adaptación a un entorno cambiante. En este contexto, los padres de familia participantes en este estudio manifestaron contar con experiencias previas en diversos tipos de emprendimientos, lo que les ha permitido adquirir competencias fundamentales para afrontar nuevos proyectos. Este análisis profundiza en las habilidades identificadas por ellos y su relevancia en el ámbito emprendedor, destacando su impacto en el éxito y la sostenibilidad de los negocios. Señalaron haber adquirido algún nivel de experiencia en emprendimientos previos, lo que les ha permitido formarse una idea práctica de lo que implica emprender y de los resultados que pueden obtener. Estas experiencias, aunque diversas y en sectores variados, representan un conocimiento inicial que puede facilitar su incursión en nuevos proyectos y contribuir a su éxito en diferentes áreas.

Según [Tahir \(2022\)](#), contar con experiencia previa en emprendimientos es una ventaja significativa, ya que proporciona una base de aprendizaje práctico que puede aplicarse en contextos futuros. A partir de estas experiencias, los padres destacaron una serie de habilidades esenciales para el emprendimiento. Entre las más relevantes se encuentra la creatividad, que les permite generar ideas novedosas y mejorar productos o servicios existentes. Esta competencia es especialmente valiosa en mercados competitivos, donde la innovación se convierte en un factor diferenciador. Por otro lado, la responsabilidad emerge como un elemento clave para gestionar eficientemente los recursos, asegurando tanto la sostenibilidad financiera como la inversión estratégica. El compromiso también fue señalado como indispensable, ya que garantiza la dedicación y constancia necesarias para superar los desafíos que conlleva el emprendimiento. De igual manera, resaltaron la importancia del trabajo en equipo, que fomenta la colaboración y el logro de metas comunes, beneficiando tanto al negocio como a la comunidad en general. Finalmente, la capacidad de adaptación al cambio fue destacada como crucial en un entorno empresarial dinámico, ya que permite a los emprendedores ajustar sus estrategias frente a nuevos desafíos y oportunidades.

Figura 9

Entrevista a padres de familia



De acuerdo con [Bylund y Packard \(2022\)](#), los emprendedores exitosos suelen combinar estas habilidades con competencias avanzadas, como la fijación de objetivos claros, la organización efectiva y la disposición para asumir riesgos calculados. Estas cualidades, junto con la independencia, les otorgan la capacidad de liderar sus proyectos con autonomía y visión estratégica, factores clave para mantener la sostenibilidad de sus negocios. En

conclusión, las habilidades mencionadas por los padres de familia son esenciales para cualquier persona interesada en emprender. La creatividad, responsabilidad, compromiso, trabajo en equipo y capacidad de adaptación no solo son competencias necesarias para gestionar eficientemente un negocio, sino que permiten afrontar incertidumbres y aprovechar oportunidades de manera estratégica. A medida que los emprendedores desarrollan estas habilidades, aumentan sus posibilidades de éxito y sostenibilidad, consolidando el emprendimiento como una herramienta clave para el progreso personal y el desarrollo económico. La formación continua y el fortalecimiento de estas competencias son, por tanto, fundamentales para garantizar el éxito en un entorno empresarial dinámico y competitivo.

Por tanto, el emprendimiento y la formación en competencias empresariales son temas de creciente relevancia en el contexto actual, caracterizado por dinámicas económicas cambiantes y la globalización. Según [Bauman \(2021\)](#), si bien el emprendimiento se ha consolidado como una herramienta clave para la creación de riqueza, el estímulo económico y la realización personal, señala una brecha importante entre las habilidades de los estudiantes y las competencias necesarias para emprender con éxito. Entre estas competencias, destacan la ética laboral, la comunicación efectiva, el trabajo en equipo y la cortesía. Además, enfatiza que los programas educativos deben adaptarse mediante enfoques flexibles y personalizados para evitar que los estudiantes con intenciones emprendedoras fracasen en sus iniciativas; este planteamiento resalta la importancia de innovar en los métodos de enseñanza para abordar las necesidades específicas de los futuros emprendedores.

Por su parte, [González-López et al. \(2021\)](#) abordan la relación entre la intención emprendedora y el comportamiento empresarial naciente. A través del modelo Rubicón de fases de acción, estudiaron cómo las competencias percibidas,

como el compromiso, la planificación y la organización, influyen en la fase preaccional del proceso emprendedor. En una muestra de estudiantes universitarios de negocios, los resultados revelaron que estas competencias no solo tienen un impacto significativo en el comportamiento emprendedor naciente, sino que fortalecen la relación entre la intención emprendedora y las actividades de gestación. Estos hallazgos subrayan la necesidad de fomentar tanto la intención como las competencias específicas en los programas de formación empresarial para facilitar la transición de la idea a la acción.

En un estudio complementario, [Galvão et al. \(2020\)](#) analizaron cómo los programas de educación y formación empresarial (EETP) contribuyen al desarrollo de competencias empresariales y a la creación de empresas. A través de un cuestionario aplicado a 103 participantes y un análisis con modelos de ecuaciones estructurales, encontraron que las motivaciones de los participantes impactan positivamente en su involucramiento en estos programas. Asimismo, la participación en los EETP mejora tanto la orientación emprendedora individual como las habilidades emprendedoras, fortaleciendo la autonomía de los participantes y facilitando la creación de nuevas empresas. Por tanto, este estudio refuerza la importancia de los EETP en el desarrollo integral de los emprendedores.

Por último, [Jardim \(2021\)](#) aporta una perspectiva más amplia al proponer un modelo tripartito de habilidades emprendedoras, adecuado para los desafíos de la globalización y la transformación digital. Este modelo integra competencias como creatividad, innovación, autoeficacia, resiliencia, liderazgo transformacional y comunicación digital, entre otras. A partir de un análisis documental y crítico, argumenta que estas habilidades son esenciales para que los profesionales actuales se adapten y prosperen en un entorno global, considerando las competencias técnicas y las socioemocionales, subrayando

la importancia de una formación holística para enfrentar los retos del mercado laboral contemporáneo.

En conjunto, estas investigaciones evidencian la importancia de una formación integral en competencias emprendedoras para afrontar los retos del entorno global y digital. Desde la intención emprendedora hasta el desarrollo de habilidades específicas, los estudios resaltan la necesidad de programas educativos innovadores y flexibles que fortalezcan la capacidad de los futuros emprendedores para transformar ideas en acciones exitosas, impulsando así la creación de nuevas empresas y el desarrollo económico sostenible.

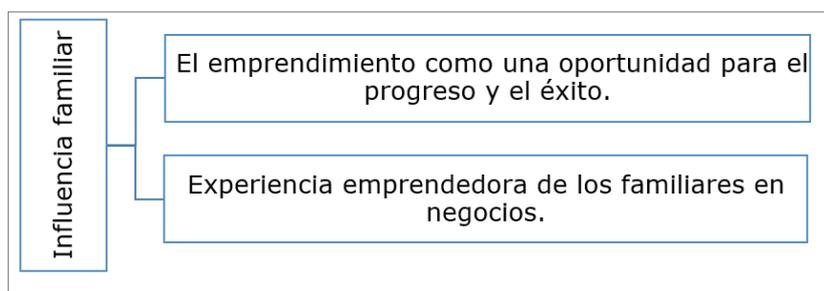
Influencia familiar

El emprendimiento no solo representa una oportunidad para alcanzar metas personales, sino un medio para impactar positivamente a las comunidades. En el contexto de las familias, la influencia de las experiencias emprendedoras de sus miembros desempeña un papel crucial al inspirar nuevas iniciativas y fortalecer una cultura de emprendimiento que beneficia tanto a nivel individual como colectivo. Este análisis examina cómo la experiencia familiar en el emprendimiento puede ser un recurso valioso para las nuevas generaciones, subrayando su potencial para promover el desarrollo social, económico y cultural. La respuesta de los padres de familia respecto a la influencia familiar en el emprendimiento destaca su papel transformador como herramienta para el progreso personal y comunitario.

Muchos de sus familiares han incursionado en actividades emprendedoras en diversos campos, demostrando que, independientemente de las limitaciones geográficas, el emprendimiento se erige como un vehículo para superar barreras y mejorar las condiciones de vida. Este enfoque evidencia que las iniciativas emprendedoras no solo buscan el beneficio económico individual, sino también el bienestar colectivo. El emprendimiento fomenta la innovación y la creatividad, permitiendo a los individuos transformar ideas en proyectos tangibles que generan empleo y contribuyen al desarrollo local. Según [Martínez et al. \(2021\)](#), esta capacidad de convertir desafíos en oportunidades es una de las características más valiosas del emprendimiento, ya que crea soluciones efectivas a problemas sociales y económicos. A través de la creación de negocios, los emprendedores no solo logran un crecimiento personal, sino que fortalecen el tejido social, actuando como agentes de cambio positivo.

Figura 10

Entrevista a padres de familia



La experiencia emprendedora dentro de las familias es otro factor destacado en las respuestas. Los padres reconocen que los familiares que han participado en actividades emprendedoras pueden influir significativamente en las nuevas generaciones, al compartir conocimientos, estrategias y lecciones aprendidas. Este legado familiar enriquece el proceso emprendedor, ofreciendo un apoyo invaluable que fomenta la confianza y la preparación. Según [Vladasel, et al. \(2021\)](#), la transmisión de conocimientos y experiencias emprendedoras dentro de las familias fortalece los lazos intergeneracionales y crea una cultura de emprendimiento

sostenible. El impacto del emprendimiento no se limita al ámbito económico. [Carlisle \(2024\)](#) destaca que el emprendimiento social, en particular, se configura como un catalizador del cambio, ya que aborda desafíos sociales y ambientales de manera sostenible. Este modelo prioriza el bienestar colectivo, promoviendo la equidad y el desarrollo inclusivo. Al centrar sus esfuerzos en la mejora de la calidad de vida de las comunidades, el emprendimiento social permite una transformación profunda y duradera.

La influencia familiar en el emprendimiento se ha analizado desde diversas perspectivas, destacando su impacto en el bienestar, las intenciones y las oportunidades empresariales. Según [Chatterjee et al. \(2022\)](#), el apoyo familiar es un factor clave para el éxito y el bienestar de las mujeres emprendedoras en contextos de pobreza, como lo demuestran sus hallazgos en zonas rurales de la India. Estas mujeres, participantes en programas de capacitación empresarial, presentan diferencias significativas en su bienestar, según la experiencia laboral previa y el respaldo familiar. Mientras que aquellas con apoyo y experiencia establecen objetivos realistas y prosperan, las que carecen de estos recursos enfrentan expectativas poco claras y languidecen. Este estudio resalta la importancia de diseñar programas que no solo fortalezcan habilidades empresariales, sino que aborden las dinámicas familiares y la creación de expectativas realistas para garantizar resultados sostenibles. Asimismo, destacan la necesidad de mantener recursos psicológicos después de iniciar un negocio, subrayando que el bienestar de las emprendedoras es un indicador clave del éxito de estas iniciativas.

Por otro lado, [Zaman et al. \(2020\)](#) exploran cómo la exposición a empresas familiares influye en las intenciones emprendedoras (IE) a través de fuerzas institucionales. Basados en un análisis de estudiantes universitarios en Pakistán, los resultados muestran que esta exposición no tiene un impacto directo en las IE, sino que opera

mediante fuerzas coercitivas, normativas y miméticas. Este enfoque micro del marco institucional aporta una perspectiva novedosa al resaltar que el entorno familiar no solo forma parte del legado empresarial, sino que también actúa como mediador en el desarrollo de intenciones emprendedoras. Este estudio evidencia la importancia de considerar cómo las dinámicas familiares e institucionales influyen en la transición de la exposición a las empresas familiares hacia la construcción de motivaciones para el emprendimiento.

Por último, [Xu et al. \(2020\)](#) aportan un enfoque más dinámico al explorar los efectos mixtos del apoyo familiar en el bienestar empresarial. A partir de un análisis de 61 empresarios durante 14 días, los autores encontraron que el apoyo familiar puede atenuar el estrés financiero, pero, paradójicamente, amplificar el estrés relacionado con la carga de trabajo. Basándose en la integración de las teorías del intercambio social y la inserción familiar, sugieren que los beneficios del apoyo familiar dependen del contexto y de la naturaleza del intercambio entre empresarios y familiares. Este hallazgo resalta la dualidad del apoyo familiar como un recurso que puede tanto aliviar como intensificar los desafíos empresariales, dependiendo de las circunstancias específicas.

En conjunto, estas investigaciones subrayan la relevancia del apoyo familiar como un factor determinante en las trayectorias emprendedoras. Ya sea como fuente de bienestar, mediador de intenciones, transmisor de legados o modulador de estrés, las dinámicas familiares son fundamentales para comprender las complejidades del emprendimiento. Además, enfatizan la necesidad de diseñar intervenciones que consideren las particularidades de las relaciones familiares para maximizar el impacto de los programas de formación y apoyo empresarial. En conclusión, la influencia familiar en el emprendimiento es un recurso poderoso que no solo impulsa a las nuevas generaciones a emprender, sino que fortalece una cultura de innovación y

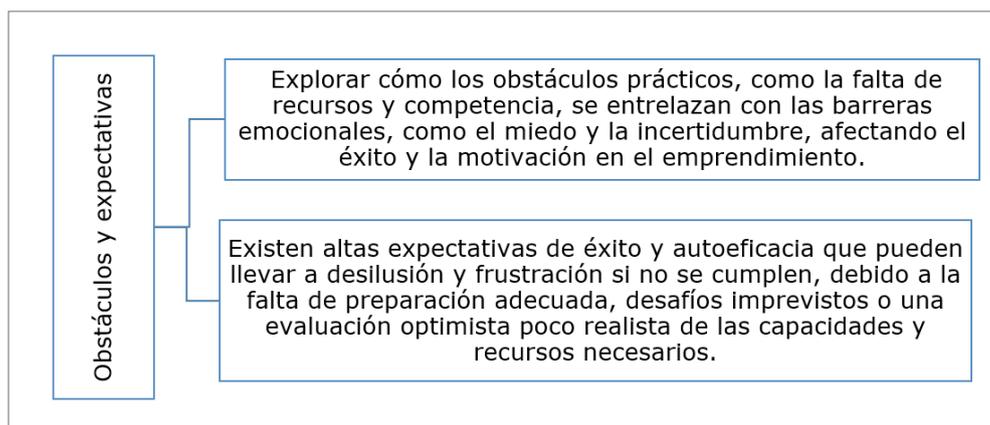
progreso. La experiencia y el legado de los familiares emprendedores brindan un apoyo invaluable, enriqueciendo las capacidades de quienes buscan crear negocios propios. Además, el emprendimiento, especialmente el social, se presenta como un aspecto clave para abordar desafíos colectivos, generar impacto positivo y promover un desarrollo inclusivo.

Obstáculos y expectativas

El emprendimiento es un proceso complejo que combina desafíos externos e internos, así como expectativas que pueden influir significativamente en el éxito de un proyecto. Los padres de familia entrevistados expresaron las dificultades que enfrentan al emprender, las esperanzas y temores que acompañan este camino. Este análisis explora los obstáculos y las expectativas mencionadas, destacando cómo impactan la motivación, la toma de decisiones y el desarrollo de los proyectos. En la subcategoría de 'Obstáculos y expectativas', los padres de familia identificaron diversos desafíos que enfrentan al iniciar un emprendimiento. Entre los obstáculos más recurrentes se ubica la falta de recursos económicos, que limita las posibilidades de inversión y expansión, al igual que las barreras emocionales como el miedo al fracaso y la incertidumbre ante lo desconocido. Estos factores no solo dificultan el avance de los proyectos, sino que afectan la confianza necesaria para tomar decisiones clave.

Figura 11

Entrevista a padres de familia



Según [Chatterjee et al. \(2022\)](#), el éxito en el emprendimiento no solo depende de superar barreras externas, sino de gestionar eficazmente las emociones internas, lo que es fundamental para mantener la resiliencia en entornos inciertos. El miedo al fracaso, en particular, se menciona como una de las barreras más significativas. Este temor puede paralizar a los emprendedores y limitar su capacidad de innovar o asumir riesgos calculados. Sin embargo, como señala [Tala-Sánchez \(2023\)](#), el fracaso también puede ser una fuente de aprendizaje valiosa si se aborda con una mentalidad abierta y un enfoque estratégico.

Por otro lado, las expectativas positivas ejecutan un papel crucial en la motivación de los emprendedores, pero también pueden convertirse en un arma de doble filo. Tener altas expectativas de éxito puede generar una fuerte motivación inicial, pero si estas no se cumplen, pueden derivar en frustración y desilusión. Una planificación excesivamente optimista, sin una evaluación precisa de los recursos y las capacidades, incrementa el riesgo de que las metas se desalineen con la realidad. Para contrarrestar este riesgo, es esencial combinar la confianza con una planificación realista y un análisis riguroso de los posibles obstáculos. [Coronado-García et al. \(2020\)](#) destacan que el éxito en el emprendimiento depende de una planificación adecuada, que reconozca tanto las habilidades como las

limitaciones de los emprendedores. Esto implica desarrollar estrategias claras, identificar riesgos potenciales y establecer metas alcanzables que permitan un progreso sostenible, un enfoque que no solo aumenta las probabilidades de éxito, sino que también ayuda a gestionar la incertidumbre y a mantener la motivación frente a los desafíos.

Es así como los obstáculos y expectativas percibidos por los padres de familia sobre el emprendimiento reflejan una amplia variedad de barreras, desafíos y factores que impactan en la sostenibilidad y desarrollo del espíritu emprendedor en diferentes contextos. Según el estudio de [Peng y Walid \(2022\)](#) realizado en la región de Orán, Argelia, se identificó que las barreras y riesgos percibidos por los emprendedores tienen un efecto significativo en el desempeño empresarial durante las fases iniciales de las empresas. A través de un análisis basado en un modelo de ecuaciones estructurales y técnicas estadísticas avanzadas, se reveló que el apoyo gubernamental desempeña un papel mediador crucial en la relación entre los riesgos percibidos y la sostenibilidad empresarial. Este apoyo institucional, combinado con estrategias como el acceso a préstamos a largo plazo y espacios de trabajo compartidos, puede aliviar las limitaciones financieras, fomentando el emprendimiento sostenible. Sin embargo, se evidenció que los emprendedores sostenibles enfrentan mayores deficiencias de apoyo institucional en comparación con los emprendedores convencionales.

En un contexto diferente, el estudio de [Tunio et al. \(2021a\)](#) en la región de Hyderabad, Pakistán, destacó barreras específicas enfrentadas por jóvenes empresarios, incluyendo problemas de confianza, barreras familiares, obstáculos financieros, de género, educativos, legales y corrupción. Utilizando un enfoque cualitativo y entrevistas semiestructuradas, este estudio identificó que estos desafíos generan cambios significativos en los procesos empresariales y su sostenibilidad.

Particularmente, las barreras familiares y de género se identificaron como factores recurrentes que limitan las oportunidades de emprendimiento, evidenciando la influencia de factores socioculturales en los entornos de países en desarrollo.

Por otro lado, en Jordania, el estudio de [Abaddi y Al-Shboul \(2023\)](#) exploró los desafíos que enfrentan los emprendedores digitales en sus primeras etapas de desarrollo. A través de un análisis temático con herramientas como NVivo 20, se identificaron nueve barreras críticas, entre las que destacan la falta de financiamiento adecuado, la ausencia de orientación por parte de incubadoras, la competencia intensa y los obstáculos legales. Este contexto particular refleja cómo la disrupción tecnológica en sectores como el comercio electrónico y la inteligencia artificial enfrenta limitaciones estructurales que dificultan la consolidación de empresas emergentes.

En conjunto, estos estudios revelan que el emprendimiento está influenciado por una multiplicidad de factores económicos, socioculturales y legales que determinan tanto las barreras percibidas como las expectativas de los emprendedores. Mientras que en Argelia se destacan las implicaciones del apoyo gubernamental en la sostenibilidad, en Pakistán las barreras familiares y socioculturales dominan el panorama, y en Jordania los desafíos están ligados a la falta de infraestructura adecuada en el sector digital. En conclusión, los obstáculos y expectativas en el emprendimiento representan un delicado equilibrio que puede determinar el éxito o el fracaso de un proyecto. Superar las barreras económicas y emocionales, como la falta de recursos y el miedo al fracaso, requiere no solo planificación, sino también una gestión emocional efectiva. Del mismo modo, es crucial que las expectativas positivas se complementen con una evaluación realista de las capacidades y los desafíos. Al combinar la confianza con una estrategia bien estructurada, los emprendedores pueden minimizar los riesgos, mantener la

motivación y avanzar hacia el logro de sus objetivos. Este enfoque no solo aumenta las probabilidades de éxito, sino que fomenta un desarrollo sostenible en el ámbito emprendedor.

Discusión

Desde tiempos inmemorables, el ser humano ha estado expuesto a situaciones que requieren de una solución práctica para el goce de sus necesidades inmediatas; los distintos procesos que ha llevado a cabo a través de la historia y que le han permitido grandes invenciones, han requerido de un proceso investigativo que permita identificar el problema real y su contexto, implementar modelos y desarrollar estrategias en busca de la solución que se adapte al requerimiento deseado, y evaluar el alcance de las estrategias adoptadas en la solución del fenómeno en particular. Por tal razón, es de vital importancia que desde las instituciones educativas se oriente a los estudiantes desde una pedagogía enfatizada en el modelo por investigación, con el propósito de estimular procesos de enseñanza y aprendizaje significativos y empoderados que aminoren las brechas socioeconómicas de las comunidades rurales y en contextos de violencia.

La química es una asignatura que brinda la posibilidad de comprender la transformación e interacción de los distintos materiales y proporciona herramientas y procesos innumerables en la solución de problemáticas del entorno. Además de su fácil transversalización con otras áreas del conocimiento, permite crear e innovar, atributos que la relacionan positivamente con el desarrollo de actividades emprendedoras. Entonces, su enseñanza no se relega a la teoría memorística de contenidos con lenguaje científico avanzado y de difícil comprensión, sino que se requiere de la implementación de estrategias metodológicas que promuevan el aprendizaje activo de los estudiantes para que logren procesos de aprehensión efectivos a través de la puesta en acción de sus habilidades científicas, críticas, sociales

y motoras, las cuales se ven favorecidas con el trabajo práctico en el laboratorio.

La investigación se desarrolló en la Institución Educativa Santa Rosa de Lima, en el corregimiento de El Rincón, municipio de El Rosario, siendo los estudiantes de grados décimo y undécimo los participantes activos en el proceso, para el cual se estableció como objetivo general, implementar el modelo por investigación en la asignatura de química para fortalecer el desarrollo individual y social a través del emprendimiento.

Como primer resultado se pudo observar que los estudiantes presentan una percepción positiva frente al emprendimiento como una actividad económica personal desarrollada a largo plazo y que permite la calidad de vida. De este modo, la unidad de trabajo enfatiza los beneficios de la independencia económica que se genera a partir del emprendimiento, dejando de lado la importancia que este tiene como foco transversalizador y transformador del entorno social. La situación anterior puede atribuirse a que, culturalmente, en las instituciones educativas del municipio, se ha distorsionado el concepto de emprendimiento y las actividades relacionadas con el mismo. Es así como las experiencias emprendedoras que han desarrollado los estudiantes corresponden a la comercialización de alimentos procesados, con el propósito de obtener fondos para actividades escolares, aminorando las habilidades para la innovación, creatividad y valor agregado que requiere un verdadero emprendimiento.

De acuerdo con la situación anterior y a pesar de que la unidad de análisis recibe orientación en la asignatura de emprendimiento, se evidencian tres problemáticas generales: la aplicación del emprendimiento como una actividad temporal en la solvencia económica, la orientación pedagógica exenta del contexto del estudiantado y la ausencia de transversalización de las asignaturas

del pensum académico. Estos aspectos poco favorables en los procesos de enseñanza y aprendizaje son factores de estancamiento en la consecución de las habilidades del pensamiento científico y habilidades sociales, puesto que no promueven escenarios motivadores para la resignificación de conocimientos previos y las actitudes necesarias para enfrentar los desafíos de una dinámica cambiante y en pro de una educación para el desarrollo sostenible y los cambios sociales y ambientales.

Referencias

- Abaddi, S., & Al-Shboul, M. (2023). "Revealing the hidden" – challenges facing early digital entrepreneurs in Jordan. *Management and Sustainability: An Arab Review*, 3(1), 69-88. <https://doi.org/10.1108/MSAR-02-2023-0011>
- Alawamleh, M., Francis, M., & Alawamleh, K. (2023). Entrepreneurship challenges: The case of Jordanian start-ups. *Journal of Innovation and Entrepreneurship*, 12(1), 21. <https://doi.org/10.1186/s13731-023-00286-z>
- Arráiz-Pérez, A., Sabirón-Sierra, F. y Suárez-Ortega, M. (2020). Personas emprendedoras: vidas ejemplares y claves educativas para la reorientación de la carrera. *Qualitative Research in Education*, 9(2), 217-247. <https://doi.org/10.17583/qre.2020.5395>
- Barrera, K. I., Cardona, J. C., Solís, J. A. y Vasco, J. F. (2024). Percepción del emprendimiento entre estudiantes de una facultad de negocios en una IES en Querétaro, México. *Ad-Gnosis*, 13(13), 7-45. <https://doi.org/10.21803/adgnosis.13.13.745>
- Bauman, L. (2021). Enhancing entrepreneurial education: Developing competencies for success. *The International Journal of Management Education*, 19(1), 10-93. <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2019.03.005>
- Bielawska, A. (2022). Socially responsible activity of micro-, small-, and medium-sized enterprises—benefits for the enterprise. *Sustainability*, 14(15), 9603. <https://doi.org/10.3390/su14159603>
- Bravo, I. F., Bravo, M. X., Preciado, J. D. y Mendoza, M. M. (2021). Educación para el emprendimiento y la intención de emprender. *Revista Economía y Política*, (33), 139-155. <https://doi.org/10.25097/rep.n33.2021.08>
- Bylund, P., & Packard, M. (2022). Subjective value in entrepreneurship. *Small Business Economics*, 58(3), 1243-1260. <https://doi.org/10.1007/s11187-021-00451-2>
- Caballero-Camejo, C. A. (2017). Las demandas de la educación química en la actualidad. *VARONA, Revista Científico- Metodológica*, (65), 1-11. <https://www.redalyc.org/pdf/3606/360657469009.pdf>
- Cardella, G., Hernández-Sánchez, B., & Sánchez, J. (2020). Entrepreneurship and family role: A systematic review of a growing research. *Frontiers in Psychology*, 10, 1-17. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02939>
- Carlisle, D. (2024). *Emprendimiento, informalidad laboral y vulnerabilidad de los migrantes venezolanos en la economía ecuatoriana. Independent Study Project (ISP) Collection*, 3813. https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3813
- Carrera, M. M., Partida, A., Villarreal, L. A. y Cantú, A. C. (2021). Actitudes emprendedoras que inciden en el desarrollo empresarial de los estudiantes universitarios de instituciones de educación superior (IES) en México. *Innovaciones de Negocios*, 18(35), 83-111. <https://doi.org/10.29105/rinn18.35-5>

- Chatterjee, I., Shepherd, D., & Wincent, J. (2022). Women's entrepreneurship and well-being at the base of the pyramid. *Journal of Business Venturing*, 37(4), 10-62. <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2022.106222>
- Chavarría, R. (2024). Barreras para la innovación en las organizaciones. *Revista científica en Ciencias Sociales*, 6, 1-31. <https://doi.org/10.53732/rccsociales/e601202>
- Coronado-García, M. A., Leyva-Carrera, A. B., Encinas-Meléndrez, L., Rosetti-López, S. R. y Rojas-Rodríguez, I. S. (2020). Habilidades que determinan el éxito del emprendedurismo del sector industrial de la ciudad de Hermosillo, Sonora. *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 30(55), e20854. <https://doi.org/10.24836/es.v30i55.854>
- Cuéllar-Molina, D. G. y De Armas-Chirino, L. (2022). Inteligencia espiritual y emprendimiento: evasión de la incertidumbre, pasión e interés por emprender. *Emprendimiento y Negocios Internacionales*, 7(2), 60-66. <https://doi.org/10.20420/eni.2022.573>
- Danes, S. M., & Zachary, R. K. (2023). Families and entrepreneurship. En A. Farazmand (Ed.), *Global encyclopedia of public administration, public policy, and governance* (pp. 4669-4685). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-66252-3_4198
- De la Espriella, R. y Gómez, C. (2020). Teoría fundamentada. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 49(2), 127-133. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2018.08.002>
- Estrada-Acuña, R. A., Arzuaga, M. A., Giraldo, C. V. y Cruz, F. (2021). Diferencias en el análisis de datos desde distintas versiones de la Teoría Fundamentada. *Empiria, Revista de metodología de las ciencias sociales*, (51), 185-229. <https://doi.org/10.5944/empiria.51.2021.30812>
- Ferreira, H. A. (2019). El aprender a emprender como uno de los pilares de la educación del futuro en el marco de la construcción de la calidad educativa. *Praxis Pedagógica*, 19(24), 75-100. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.19.24.2019.75100>
- Fong, E., Jabor, M., Zulkifli, A., & Hashim, M. (2020). Challenges faced by new entrepreneurs and suggestions how to overcome them. *Advances in Social Science, Education and Humanities Research*, 47, 223-227. <https://doi.org/10.2991/assehr.k.200921.037>
- Galvão, A., Marques, C., & Ferreira, J. (2020). The role of entrepreneurship education and training programmes in advancing entrepreneurial skills and new ventures. *European Journal of Training and Development*, 44(6/7), 595-614. <https://doi.org/10.1108/EJTD-10-2019-0174>
- Georgescu, M.-A., & Herman, E. (2020). The impact of the family background on students' entrepreneurial intentions: An empirical analysis. *Sustainability*, 12(11), Article 11. <https://doi.org/10.3390/su12114775>
- Gibb, A. (2003). In pursuit of a new 'enterprise' and 'entrepreneurship' paradigm for learning: creative destruction, new values, new ways of doing things, and new combinations of knowledge. *International Journal of Management Reviews*, 4, 233-269. <http://dx.doi.org/10.1111/1468-2370.00086>
- González-López, M., Pérez-López, M., & Rodríguez-Ariza, L. (2021). From potential to early nascent entrepreneurship: The role of entrepreneurial competencies. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 17(3), 1387-1417. <https://doi.org/10.1007/s11365-020-00658-x>

- Hémbuz, G. D., Avilés, A. M. y Bermeo, V. (2020). Influencia de la educación superior en el emprendimiento juvenil en estudiantes universitarios: una aproximación teórica. *Boletín Redipe*, 9(8), 166-180. <https://doi.org/10.36260/rbr.v9i8.1049>
- Hernández, B., Cardella, G. M. y Sánchez, J. C. (coord.). (2023). *Persona, empresa, sociedad y emprendimiento en el contexto de los ODS*. Dickinson.
- Hernández, H. G., Pitre-Redondo, R. y Builes, S. E. (2021). Impacto del marketing digital a las empresas colombianas emergentes. *Universidad & Empresa*, 23(40), 147-166. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/empresa/a.9114>
- Hofstein, A., & Lunetta, V. N. (2004). The laboratory in science education: Foundations for the twenty-first century. *Science Education*, 88(1), 28-54. <https://doi.org/10.1002/sce.10106>
- Igwe, P. A., Newbery, R., Amoncar, N., White, G., & Madichie, N. O. (2018). Keeping it in the family: Exploring Igbo ethnic entrepreneurial behaviour in Nigeria. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 26(1), 34-53. <https://doi.org/10.1108/IJEBR-12-2017-0492>
- Jardim, J. (2021). Entrepreneurial skills to be successful in the global and digital world: Proposal for a frame of reference for entrepreneurial education. *Education Sciences*, 11(7), 3-56. <https://doi.org/10.3390/educsci11070356>
- Khanin, D., Rosenfield, R., Mahto, R., & Singhal, C. (2022). Barriers to entrepreneurship: Opportunity recognition vs. opportunity pursuit. *Review of Managerial Science*, 16(4), 1147-1167. <https://doi.org/10.1007/s11846-021-00477-6>
- Lozada, F., Cedeño, J., Chinga, E. y Miranda, F. (2021). Factores que motivan el emprendimiento: nuevas tecnologías para dinamizar una economía social. *ReHuSo*, 6(1), 82-91. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.5513102>
- Machaca-Huancollo, D., Larico-Mamani, E., Condori-Cari, L. y Coila-Alcocer, A. (2021). Motivación y emprendimiento empresarial en estudiantes universitarios. *Polo del conocimiento*, 6(7), 434-449.
- Martínez, J., Durán, S. y Serna, W. (2021). COVID-19, educación en emprendimiento e intenciones de emprender: factores decisivos en estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 27(2), 272-283.
- Mauro, A., Guzmán, V. y Araujo, K. (2000). El surgimiento de la violencia doméstica como problema público y objeto de políticas. *Revista de la Cepal*, (70), 133-145
- Mendieta-Andrade, P. E. (2023). Aspectos destacados del emprendimiento en los jóvenes estudiantes universitarios desde la revisión teórica. *VinculaTégica EFAN*, 9(1), 117-131. <https://doi.org/10.29105/vtga9.1-279>
- Mendoza, J. A., Muñoz, D., Sánchez, A. F. y Usme, A. R. (2020). Emprendimiento en tiempos difíciles: una oportunidad para jóvenes. *Utopía y praxis latinoamericana*, 25(11), 164-174. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4278342>
- Meneses, C. A. (2023). Emprendimiento juvenil: tendencias y desafíos. *Cuadernos Latinoamericanos de Administración*, 19(36), 1-21. <https://doi.org/10.18270/cuaderlam.v19i36.3718>
- Mitchell, J. R., Israelsen, T. L., Mitchell, R. K, & Hua, W. (2024). Ordinary language and dialogue in entrepreneurship. *Academy of Management*, 49(2), 462-466. <https://doi.org/10.5465/amr.2023.0032>

- Montiel, O. J., Flores, A., Ávila, E. y Sierra, S. J. (2021). "Tengo que sobrevivir": Relato de vida de tres jóvenes microemprendedores bajo COVID-19. *Telos*, 23(1), 67-81. <https://doi.org/10.36390/telos231.06>
- Muñoz-Realpe, M. I. y Valverde-Riascos, Y. (2020). Feria empresarial: una estrategia didáctica para fortalecer la cultura del emprendimiento en los estudiantes de grado séptimo de la Institución Educativa de Bachillerato de La Cruz, Nariño. *Revista Criterios*, 27(1), 189-216. <https://doi.org/10.31948/rev.criterios/27.1-art9>
- Nieto, J. A., Angarita, M. A., Muñoz, J. D. y Labrador, G. A. (2019). La investigación narrativa como construcción social del conocimiento: una aproximación epistemológica y metodológica desde el enfoque cualitativo. *Hojas y Hablas*, (17), 58-73. <https://doi.org/10.29151/hojasyhablas.n17a4>
- Nwokebuife, J., Han, J. H., Mintah, C., Ejiolor, N. S., & Ofori, K. E. (2021). The impact of creativity and innovation on entrepreneurship development: Evidence from Nigeria. *Open Journal of Business and Management*, 9(4), 1743-1770. <https://doi.org/10.4236/ojbm.2021.94095>
- Ogundana, O. (2022). Obstacles facing women-owned enterprises: A case for sub-Saharan African women. *World Review of Entrepreneurship, Management and Sustainable Development*, 18(5-6), 529-544. <https://doi.org/10.1504/WREMSD.2022.125631>
- Orihuela-Ríos, N. C. (2022). Emprendimiento femenino: características, motivos de éxito, limitantes, involucrados y consecuencias. *INNOVA Research Journal*, 7(1), 109-122. <https://doi.org/10.33890/innova.v7.n1.2022.1946>
- Pantoja-Mesías, M. Á. y Cabrera-Solarte, H. O. (2020). Percepción del emprendimiento. *Travesía Emprendedora*, 4(1), 17-21.
- Peng, H., & Walid, L. (2022). The effects of entrepreneurs' perceived risks and perceived barriers on sustainable entrepreneurship in Algeria's SMEs: The mediating role of government support. *Sustainability*, 14(17), 11-67. <https://doi.org/10.3390/su141711067>
- Rivera, C. V., Pérez, J. A. y Martínez-Lugo, M. E. (2022). Experiencia de una muestra de empleados desplazados de sus empleos en Puerto Rico: del desempleo al emprendimiento. *Revista Caribeña de Psicología*, 6(1), e6023. <https://doi.org/10.37226/rcp.v6i1.6023>
- Rolón, D. Y. (2019). Innovación tecnológica y emprendimiento en áreas STEM para el empoderamiento digital de las niñas del Colegio Julio Pérez Ferrero [Tesis de maestría, Universidad Cooperativa de Colombia]. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/11158>
- Saavedra, M. L. (2020). El desempleo juvenil en Latinoamérica y el emprendimiento de estudiantes universitarios. *Tendencias*, 21(2), 283-305. <https://doi.org/10.22267/rtend.202102.151>
- Shepherd, D., Parida, V., & Wincent, J. (2021). Entrepreneurship and poverty alleviation: The importance of health and children's education for slum entrepreneurs. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 45(2), 350-385. <https://doi.org/10.1177/1042258719900774>
- Simbaña, N. S. (2024). *Contribución de las metodologías activas para el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de bachillerato ecuatoriano* [Tesis de Maestría, Universidad Politécnica Salesiana]. <https://acortar.link/yd0h0R>
- Surdez, E. G., Sandoval, M., Magaña, D. E. y López, M. E. (2020). *Emprendimiento: modelos, tipología y comunicación eficaz del proyecto*. Editorial Página Seis S.A. de C.V.

- Tahir, R. (2022). Work-life balance: Is an entrepreneurial career the solution? *Journal of Entrepreneurship in Emerging Economies*, 16(4), 845-867. <https://doi.org/10.1108/JEEE-03-2022-0077>
- Tala-Sánchez, C. (2023) recruited by availability. The sample includes the same number of men and women with an average age of 43.56 (SD = 8.09. El fracaso como la llave al éxito. <https://es.linkedin.com/pulse/el-fracaso-como-la-llave-al-%C3%A9xito-cristian-tala-s%C3%A1nchez>
- Tejeiro, M., Molina, M. M. y García, J. C. (2021). Emprendimiento digital femenino para el desarrollo social y económico: características y barreras en España. *REVESCO, Revista de Estudios Cooperativos*, 138, 111-124. <https://doi.org/10.5209/reve.75561>
- Torres, D. O. (2024). *El programa nacional plataformas de acción para la inclusión social y su influencia en el desarrollo económico del distrito de Imaza, Amazonas—2022* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Cajamarca]. <http://repositorio.unc.edu.pe/handle/20.500.14074/7302>
- Torres-Vázquez, K. F., Erazo-Álvarez, J. C., Narváez-Zurita, C. I. y Moreno, V. P. (2020). El emprendimiento juvenil en función al perfil psicosocial y las condiciones del entorno familiar. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(10), 729-756. <https://doi.org/10.35381/r.k.v5i10.714>
- Torres, M., Ramos-R, J. L., Galvis, M. M., Ramos-C, J. L. y Biswell, J. E. (2021). Determinantes del emprendimiento juvenil en Colombia: un análisis desde la nueva economía institucional. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, 32, 300-323. <https://doi.org/10.46661/revmetodoscuanteconempresa.4264>
- Tunio, M. N., Chaudhry, I. S., Shaikh, S., Jariko, M. A., & Brahmi, M. (2021a). Determinants of the sustainable entrepreneurial engagement of youth in a developing country —An empirical evidence from Pakistan. *Sustainability*, 13(14), 7764. <https://doi.org/10.3390/su13147764>
- Tunio, M. N., Jariko, M. A., Børsen, T., Shaikh, S., Mushtaque, T., & Brahmi, M. (2021b). How entrepreneurship sustains barriers in the entrepreneurial process —A lesson from a developing nation. *Sustainability*, 13(20), 11419. <https://doi.org/10.3390/su132011419>
- Vargas, M. A. y Uttermann, R. (2020). Emprendimiento: factores esenciales para su constitución. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 709-720. <https://doi.org/10.37960/rvg.v25i90.33029>
- Vargas, M. R. (2024). *El emprendimiento como opción profesional para contribuir al desarrollo sostenible. Un estudio de caso en un país en desarrollo* [Tesis doctoral, Universidad de Córdoba]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=342660>
- Vélez, C. I., Bustamante, M. A., Loor, B. A. y Afcha, S. M. (2020). La educación para el emprendimiento como predictor de una intención emprendedora de estudiantes universitarios. *Formación universitaria*, 13(2), 63-72. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062020000200063>
- Vera-Sagredo, A., González-Bautista, M. A. y Castañeda-Toscano, R. (2023). Educación emprendedora: una mirada desde las competencias socioemocionales. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 13(25), 1-25. <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/1598>

- Vidal, W. J. (2019). *Las habilidades sociales y su relación con la capacidad de emprendimiento en los estudiantes de la I. E. P. M. Colegio Militar Leoncio Prado – 2018* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/entities/publication/8b973282-5c75-44d9-9bf4-02e949e94c9a>
- Vives, T., & Hamui, L. (2021). Coding and categorization in grounded theory, a method for qualitative data analysis. *Investigación en Educación Médica, 10*(40), 97-104. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2021.40.21367>
- Vladasel, T., Lindquist, M., Sol, J., & Praag, M. (2021). On the origins of entrepreneurship: Evidence from sibling correlations. *Journal of Business Venturing, 36*(5), 106-117. <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2020.106017>
- Wong-Cam, D., Hernández, H. y Choquecota, F. (2024). *Hacia una teoría de las empresas familiares: Estudio de casos*. Universidad del Pacífico.
- Xu, F., Kellermanns, F., Jin, L., & Xi, J. (2020). Family support as social exchange in entrepreneurship: Its moderating impact on entrepreneurial stressors-well-being relationships. *Journal of Business Research, 120*, 59-73. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2020.07.033>
- Zaman, S., Arshad, M., Sultana, N., & Saleem, S. (2020). The effect of family business exposure on individuals' entrepreneurial intentions: An institutional theory perspective. *Journal of Family Business Management, 11*(4), 368-385. <https://doi.org/10.1108/JFBM-01-2020-0008>
- Zambrano, J. y Lasio, V. (2019). *Jóvenes emprendedores en Ecuador 2012-2017*. ESPAE, Escuela de Negocios de la ESPOL.